El VINO EN LA LITERATURA

XABIER AÑOVEROS TRIAS DE BES

RESUMEN

Es este artículo un repaso a la presencia del vino y su mundo en la literatura. Comienza con el Génesis, primer libro de la Biblia y los Evangelios, pasando por la Edad Media, la Edad Moderna, la Edad Contemporacea, hAsta finalizar con las refwerencias al vino de dos novelista con el Premio Nobel y las dos obras de teatro más repsentadas de la literatura española.

PALABRAS CLAVE

Vino, Génesis, Evangelios, Edad Media, Edad Moderna, Edad Contemporanea, Premio Nobel

RESUM

Aquest article es un repàs a la presencia del vi i el sue mona la literatura, començant amb el Libre del Genesi i els Evangelis, després la Edat Mitjana, la Edat Moderna i la Edat Contemporania, fins a finaltzar amd les referencies al vi de novel.listes amb el Premi Nobel i les dues obres de teatre mes reprsentades de la literatura espanyola.

ABSTRACT

The article is a review of the presence of wine in literature. This work begins with Genesis, the first book of the Bible and the Gospels, then it goes through the Middle Ages, the Modern Period and the Contemporary History. Finally, this article addresses the references to the wine of two novelists with the Nobel Prize and the two most represented plays of Spanish literature.

KEYWORDS

Wine, Genesis, Gospels, Middle Ages, Modern Period, Contemporary History, Nobel Prize

1.- Preliminar

Hablar hoy, en el siglo XXI, del vino, es entrar en el universo de la gastronomía, convertida en uno de los principales placeres que el ser humano moderno puede alcanzar.

Así pues, si la gastronomía es una moda/realidad actual, el vino ha estado siempre presente en la cultura mediterránea como un elemento integrador de la sociedad, públicamente ligado a nuestra manera de entender la vida. Se podría decir que el Mediterráneo y los pueblos que lo rodean no serían lo mismo sin el vino, sagrado para algunas religiones que desde hace varios milenios les ha acompañado[1].

Son muchas las riquezas que posee nuestro país y una de ellas es indiscutiblemente el vino, que junto al aceite de oliva y el trigo, conforman los pilares básicos de la afamada, sana y cada vez más valorada y reconocida, Dieta Mediterránea.[2]

Son infinidad los autores que en todas las épocas ha recurrido al mundo del vino y sus consecuencias, bien sea como pieza esencial de la trama, como excusa o como adorno. ¿Porqué los escritores recurren tan a menudo al mundo del vino?, pues sin duda alguna porque el vino forma parte de la cultura de un gran sector de la humanidad y de su propia vida.

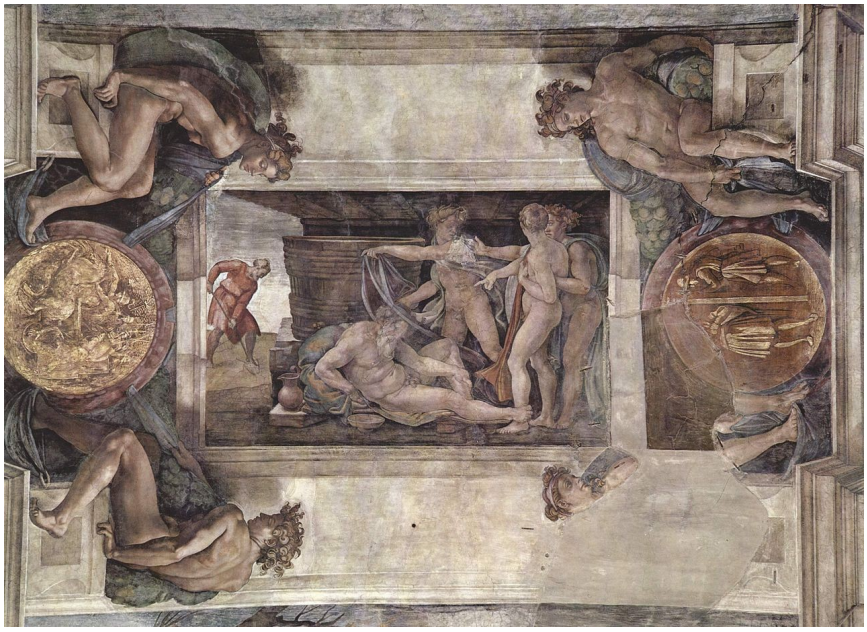
1 GONZÁLEZ DE LA CUESTA, José Manuel. “Los vapores del vino en la literatura del Siglo de Oro”. Jot Down. 2017

2 MEDINA, Manuel. “De vino y literatura”. Viajeratope.com. Mayo 2014

2.- La Biblia

Ya en el primer Libro de la Biblia, el Génesis, se describe la primera borrachera escrita. La que cogió Noé (Génesis 9, 20-21)

"*Noé, labrador, comenzó a plantar viña, y bebiendo del vino, se embriagó, y desnudose en medio de la tienda…"*



La embriaguez de Noé. Miguel Ángel. Capilla Sixtina

También tratan del vino: el Éxodo, Levítico, Números. Deuteronomio, Jueces, Reyes, Salmos, Lamentaciones, Proverbios, Crónicas, Eclesiástico. Tres versículos a modo de ejemplo sonre el vino en los Libros:

Levítico, (10,9): "*No beberéis vino ni licor, tú ni tus hijos contigo. Cuando entréis en la tienda de reunión, para que no muráis*".

Números, (15,5): "*Tú prepararás vino para la libación, un cuarto de un hin con el holocausto o para el sacrificio, por cada cordero".*

Proverbios, (3, 9-10): "*Honra al Señor con tus bienes y con las primicias de todos tus frutos; entonces tus graneros se llenarán con abundancia y tus lagares revisarán de vino*".

Así como los profetas: Isaías, Jeremías, Nehemías, Esdras. Ezequiel, Daniel, Joel, Miqueas, Amós, Nahum, Oseas, Habacuc y Ageo.

Jeremías, (31,12): "*Vendrán y gritarán de júbilo en lo alto de Sión, y radiarán e gozo por la bondad del Señor: por el grano, por el vino y por el aceite…"*

Joel, (3,3): *"También echaron suertes sobre mi pueblo, cambiaron un niño por una ramera y vendieron una niña por vino, para poder beber".*

Oseas, (7,13-15): "*En la fiesta de nuestro rey, los príncipes se enfermaron por le calor del vino*…"

En el Nuevo Testamento: Los Evangelios de Mateo, de Marcos y Lucas (los tres tratan de la Santa Cena):

Jesús bendiciendo el vino en la Santa Cena

Mateo, (26,27-28): *"Y tomando una copa y habiendo dado gracias, se la dio diciendo: Bebed todos de ella, porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que será derramada para el perdón de los pecados".*

Marcos, (14,23-24): "Y tomando una copa después de dar gracias se la dio a ellos *y todos bebieron de ella. Y les dijo: Esto es mi sangre del nuevo pacto, que será derramada por muchos".*

Lucas, (22, 20)*, "De la misma manera tomó la copa después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto de mi sangre que será derramada por vosotros".*

El Evangelio de Juan (2, 1-11) en el que se narra el primer milagro de Jesús en las las bodas de Caná:

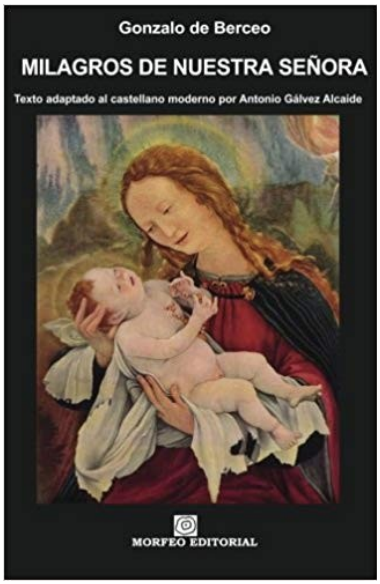
Las bodas de Caná

"*Al tercer día se celebró una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús, y también Jesús fue invitado, con sus discípulos a la boda. Cuando se acabó el vino la madre de Jesús le dijo: No tienen vino». Jesús le respondió: «Mujer, ¿qué tenemos que ver nosotros? Mi hora no ha llegado todavía». Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan todo lo que él les diga». Había allí seis tinajas de piedra destinadas a los ritos de purificación de los judíos, que contenían unos cien litros cada una. Jesús dijo a los sirvientes: «Llenen de agua estas tinajas». Y las llenaron hasta el borde. «Saquen ahora, agregó Jesús, y lleven al encargado del banquete». Así lo hicieron. El encargado probó el agua cambiada en vino y como ignoraba su o rigen, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo y les dijo: «Siempre se sirve primero el bu en vino y cuando todos han bebido bien, se trae el de inferior calidad. Tú, en cambio, has guardado el buen vino hasta este momento». Este fue el primero de los signos de Jesús, y lo hizo en Caná de Galilea. Así manifestó su gloria, y sus discípulos creyeron en él.*

También hay referencias al vino en El Apocalipsis, los Hechos de los Apóstoles, las Epístolas de San Pablo a los Corintios, los Tesalonicenses y los Efesios).

En total en la Biblia encontramos 107 versículos sobre el vino.

3.- Edad Media



Gonzalo de Berceo

El primer beodo que aparece en nuestra literatura es un clérigo embriagado cuya historia nos narra, con evidente intención moralizante, un monje del Monasterio de San Millán de la Cogolla, **Gonzalo de Berceo,** primer versificador castellano de nombre conocido, que su libro *Milagros de Nuestra Señora* de 1220, dice:

"*Quiero fer una prosa en román paladino,*

en cual suele el pueblo fablar con su vezino;

ca no son tan letrado por fer otro latino.

Bien valdrá como creo, un vaso de bon vino"

El Arcipreste de Hita

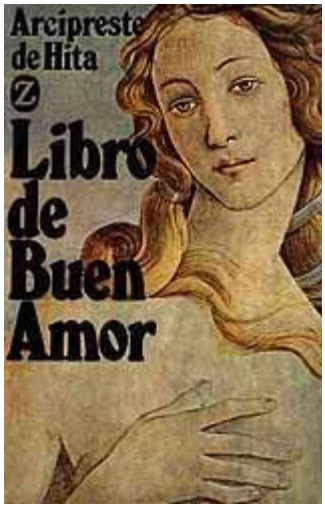
También otro clérigo, **Juan Ruiz, el Arcipreste de Hita**, en su *Libro del Buen Amor*, cien años después, quiso dejar constancia de las funestas consecuencias que apareja el vino:

"Face perder la vista e acortar la vida,

tira la fuerça toda si se toma sin medida,

face temblar los miembros, todo sesso olvida:

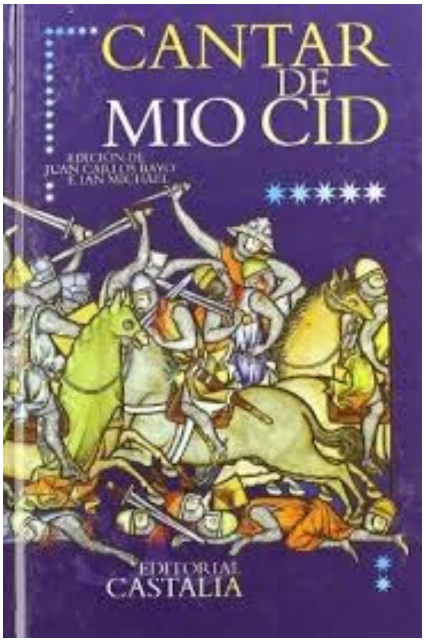
ado es mucho vino, toda cosa es perdida"



También en una obra tan característica de la literatura española como es **El cantar del Mío Cid**, como no podía ser menos, existen varias menciones al

vino de las, que como en los otros casos, por no hacer excesivamente larga la referencia solamente comentamos dos:

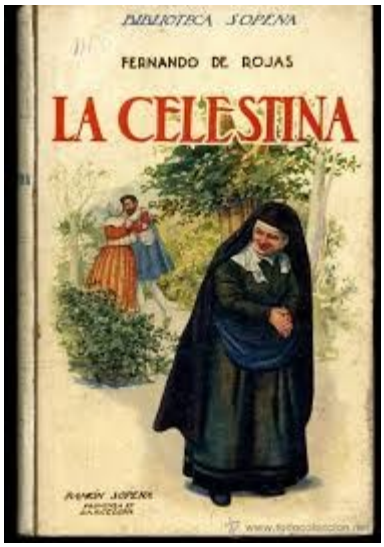
> “El cantar del mio Cid
> Martín Antolínez, el burgalés conplido,
> a mio Cid e a los suyos abástales de pan e de vino;
> non lo conpra, ca él se lo avié consigo,
> de todo conducho bien los ovo bastidos.
> Pagós’ mio Cid e todos los otros que van a so servicio”



> “Grado a ti, Padre spirital!
> En sus tierras somos e fémosles todo mal,
> bevemos so vino e comemos el so pan;
> si nos cercar vienen, con derecho lo fazen

4.- Edad Moderna

El bachiller **Fernando de Rojas**, en 1499, en su celebérrima *Tragicomedia de Calixto y Melibea*, más conocida como *La Celestina,* escribe el más completo ditirambo al vino de nuestra literatura.



En la mancebía de su protagonista tiene lugar una curiosa conversación entre pupilas y clientes sobre el vino, en la que la Celestina manifiesta:

"… *de noche en invierno no hay otro escallentador de cama. Con dos jarrillos destos que beva, quando me quiero acostar, no siento frío en toda la noche; esto me callenta la sangre; esto me sostiene continuo en un ser; esto me face andar siempre alegre; …esto quita la tristeza del coraçón, más que el oro y el coral; esto da esfuerzo al moço e al viejo fuerça; pone color al descolorido y coraje al cobarde…"*

En el **Lazarillo de Tormes** primera novela picaresca de la literatura española e iniciadora del género, es en definitiva, un documento más de la cultura mediterránea del vino

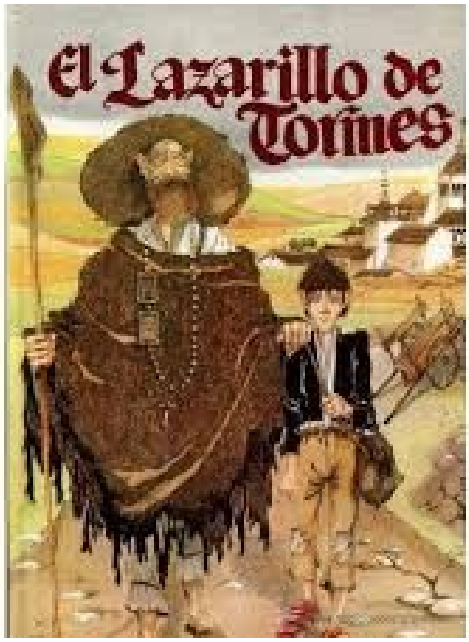
Grupo escultórico del Lazarillo y el ciego en Tormes

Habrá que comenzar diciendo que el vino en la novela tiene una gran trascendencia –conforma su desarrollo– y aparece en varias ocasiones. Se puede decir que el Lazarillo como novela narra el cumplimiento de una profecía que el ciego realiza al final del capítulo I

"*Yo te digo que si un hombre en el mundo ha de ser bienaventurado con vino, que serás tú".*

y que se ve cumplida en el capítulo VII, en el que vemos a Lázaro, que a pesar de tener desde su nacimiento a la Fortuna contraria, ha llegado en Toledo a buen puerto remando con maña y fuerza hasta conseguir el oficio real de pregonero:

"*Tengo cargo de pregonar los vinos que en esta ciudad se venden, y en almonedas, y cosas perdidas, acompañar los que padecen persecución por justicia y declara a voces sus delitos".*



El vino en el Siglo de Oro está tan presente en la vida, además de un amanera transversal, abarcando a todas las clases y condiciones sociales, que sería imposible que no hubiera dejado su impronta en la literatura. Es alimento, medicina, diversión, revitalizante, salario, lujuria, pecado, valor… su presencia está tan viva en el día a día de la sociedad que lo convierte en el mayor factor de integración social,. Junto cn la religión, que pudiera existir en ese momento[3].

En el Siglo de Oro son innumerables los autores que en sus obras nombraron al vino, vamos a comentar algunos ejemplos:

El monje mercedario **Gabriel Téllez,** que ha pasado a historia con su nombre literario **Tirso de Molina,** en su comedia La villana

de la Sagra hace una incompleta relación de vinos:

3 GONZÁLEZ DE LA CUESTA. Ob. Cit.

Gabriel Téllez: Trirso de Molina

“Ni se vende aquí mal vino,

que a falta de Ribadavia

Alaejos, Coca y Pinto,

en Yepes y Ciudad Real,

San Martín y Madrigal,

hay buen blaco y mejor tinto”.

Felix Lope de Vega

Lope de Vega lo nombra en muchísimas de sus comedias, como ejemplo en una de ellas *El Anticristo, hace una loa al maridaje del jamón y el vino*:

“Desde hoy me acojo a un jamón,

pues ya no hay ley que me obligue.

Al vino no se persigue,

esta es famosa invención:

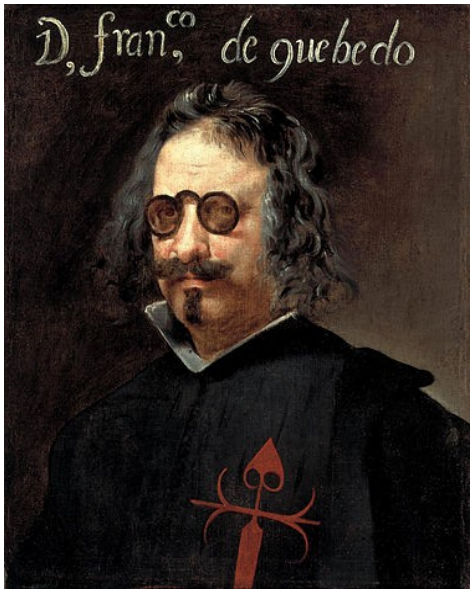
no consentía Moisés

que comiésemos tocino

y quien da tocino y vino

sin duda que buen Dios es”.

Quevedo, como buen aficionado al vino, escribió mucho sobre él.



Francisco de Quevedo

Traemos un ejemplo en su obra los Sueños, en la que critica la afición de los curas a beber y dice que rezaban mejor a Dios bajo sus efectos:

"*Dijo fray Jarro, con una vendimia en los ojos, escupiendo racimos y oliendo a lagares, hechas las manos dos piezgos y la nariz espita, la había remostada con un tonillo de lo caro. Estos santos que ha canonizado la picardía con poco temor de Dios."*

Góngora que sufrió de continuo los ataques de ambos (Quevedo y Lope), como era abstemio, les dedica un sarcástico y directo poema:

"Hoy hacen amistad nueva,

más por Baco que por Febo

don Francisco de Quebebo

y Félix Lope de Beba".

Nadie ha llamado, con más talento y crueldad "borrachos" a sus rivales.[4]

La gran contradicción que se vive, cono hemos visto, entre los escritores del Siglo de Oro: la defensa, a veces apasionada, del vino, y las llamadas al orden sobre sus consecuencias nocivas para quien lo consumía en exceso, cosa que era muy habitual, en todas las clases sociales y estamentos (civil, militar y eclesiástico). Lo cierto es que se bebía mucho, tanto que hoy nos asustaríamos de las cantidades que consumían propios y extraños, frailes, curas, nobles, campesinos, soldados, hombres, mujeres, viejos y jóvenes[5].

No podíamos dejar de hablar del Quijote, que conocida es mi afición y dedicación a la obra de **Cervantes**, en ella se menciona al vino en 43 ocasiones, que no es poco, y como ejemplo quiero traer aquí a tres de ellas: En primer lugar la famosa aventura de los pellejos de vino en la venta que don Quijote confundió con gigantes y acometió contra ellos espada en mano, rajándolos y desparramando todo el vino por el suelo de la bodega. (cap. XXXV, de la I parte):

"*Que me maten –dijo a esta sazón el ventero- si don Quijote o don diablo, no ha dado alguna cuchillada en alguno de los cueros de vino tinto que a su cabecera estaban llenos, y el vino derramado debe ser lo que le parece sangre a este buen hombre."… "Y había dado tantas cuchillada en los cueros, creyendo que se las daba en el gigante, que todo el aposento estaba lleno de vino".*

4 VILLALOBOS RACIONERO, Isidoro. "El vino en las leytras españolas" Cuadernos de Estudios Manchegos. Centro de Estudios de Castilla La mancha. Universidad Castilla-La Mancha. 2008. Pág. 31

5 GONZÁLEZ DE LA CUESTA. Ob. Cit.

La descripción de las viandas y vinos de las bodas de Camacho (cap. XX de la II parte):

"*Contó Sancho más de sesenta zaques (odres) de más de a dos arrobas cada uno, y todos llenos, según después pareció, de generosos vinos…"*

Y por último el consejo que dio don Quijote a Sancho, en la relación de los consejos segundos del capítulo XLIII (63) de la II parte, cuando el duque lo nombró gobernador de la Ínsula Barataria:

"*Sé templado en el beber, considerando que el vino demasiado ni guarda secreto, ni cumple palabra".*

Sancho Panza en la Insula Barataria

De hecho don Quijote no aparece como consumidor de vino en ningún momento, ya que no lo consideraba propio de Caballeros Andantes, sin embrago la figura de Sancho Panza si que realmente aparece apegada al gusto por la bebida.

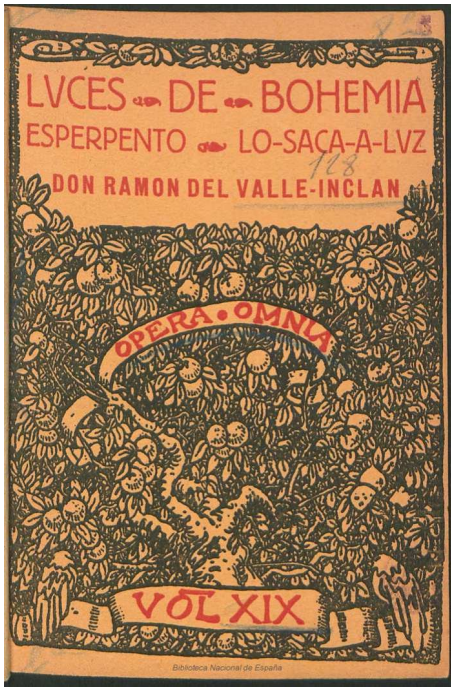
5.- Edad Contemporánea

Solo vamos a mencionar a tres autores, dos gallegos, **Valle Inclán y Emilia Pardo Bazán. Y un valenciano Vicente Blasco Ibañez**

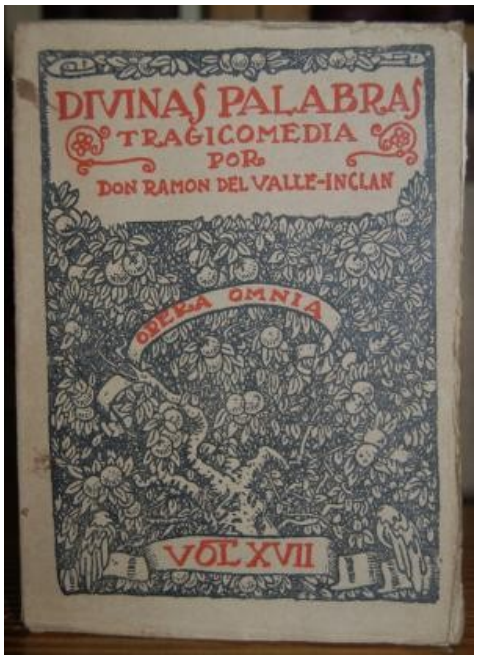
Del primero de ellos solamente consideraremos, sus dos obras de teatro más famosas:

Ramón Mª del Valle Inclán. Pontevedra

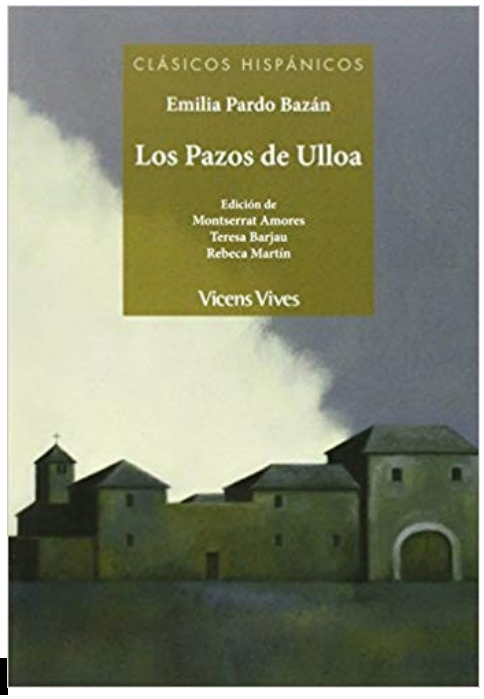
En *Luces de bohemia* en toda la escena 4ª, Max Estrella, el poeta ciego, está borracho y arma un gran jaleo en la Buñolería La Modernista, hasta que los guardias lo llevan preso por escándalo público e insultos a la autoridad. En la escena 6ª Max Estrella continua ebrio en el calabozo conversando con los presos. En la escena 12ª están Max Estrella y don Latino, borrachos filosofando de noche, sentados en los escalones de una puerta, donde ya solo muere el poeta. Y en la última escena en la taberna de Pico Lagartos, don Latino borracho lamenta la muerte de Max Estrella.



En *Divinas Palabras*, en la escena 5ª de la 1ª jornada, todos beben para celebrar que el alcalde pedáneo ha resulto salomónicamente el reparto del sobrino idiota y su carromato. En la escena 6ª de la 2ª jornada, la borrachera que coge Pedro Gailo al enterase que su mujer Marí Gaila le es infiel, y en la siguiente escena, aprovechando que Mari Gaila está en otro lugar con su amante, en el bar, emborrachan al enano idiota hasta que se muere.



En la novela más famosa de **Emilia Pardo Bazán,** *Los pazos de Ulloa*, encontramos varias escenas con vino y borracheras,



Emilia Pardo Bazán

y para ejemplo solo mencionaremos una, desagradable y delictiva. Sucede en el capítulo Uno, después de la llegada de Julián, el nuevo capellán de “los pazos”, al que llevan acto seguido a una cacería, en la que el bisoño y timorato capellán hace el ridículo por su inexperiencia cinegética, Acaba la jornada en la bodega del pazo en la que inexplicablemente emborrachan al niño Perucho, hijo ilegítimo delo Marqués, delante suyo, de su abuelo el rudo capataz Primitivo, de su madre la criada Sabel y del anterior capellán el Abad de Ulloa. Dice éste al joven capellán que acaba de confesar que es abstemio:

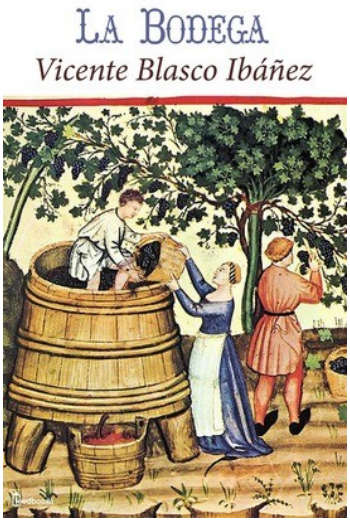
“*El vino alegra el corazón… El que no bebe no es hombre*”

Después se explica como Primitivo el propio abuelo acabó de emborrachar al niño:

“*Y metiendo entre sus labios la botella destapada y terciada aún de vino, la inclinó y la mantuvo así hasta que todo el licor pasó al estómago de Perucho. Retirada la botella, los ojos del niño se cerraron, se aflojaron los brazos*…”

Vicente Blasco Ibáñez trató del vino en varias de sus novelas como *Cañas y barro* o *La Barraca*, pero quiero mencionar aquí una dedicada enteramente al vino que tituló *La bodega* publicada en 1905

.

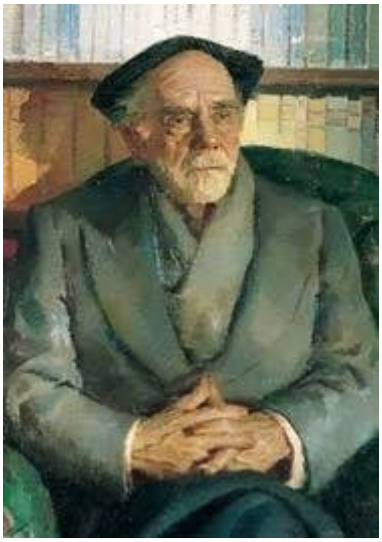


Vicente Blasco Ibáñez

En el escenario de una bodega andaluza tienen lugar agudas críticas, descriptas con evidente crítica política acérrima. Se van sucediendo personajes y la propia bodega como escenario es un “personaje”. El vino, en sus triunfos y fracasos, como premio, como centro de la vida, como sacrificio... también es un “personaje”. Entre tantos. Los poderosos y ricos propietarios de una espectacular bodega transmitida por generaciones de negocios prósperos de vino, los Dupont (alegoría de los Domecq).

No podemos dejar fuera a dos de los mejores escritores en lengua castellana del siglo XX: **Pío Baroja** y **Miguel Delibes**, que también tocaron el tema del vino en sus novelas

De la extensa producción literaria de Don Pío vamos a comentar dos de sus novelas: En La Busca de 1904 y El árbol de la ciencia de 1911.



PÍo Baroja

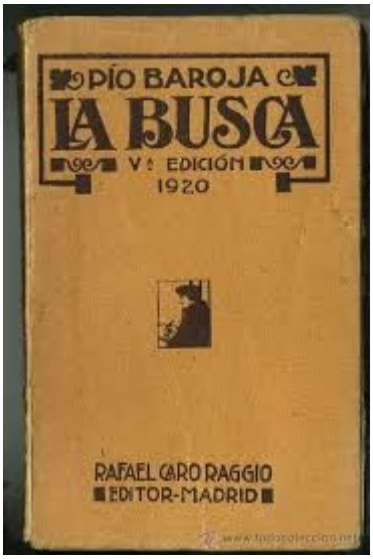
En la primera de ellas dice:

"*En la época del tratado de los vinos con Francia, todo el mundo, sin consultarse los unos a los otros, comenzó a cambiar el cultivo de sus campos, dejando el trigo y los cereales, y poniendo viñedos; pronto el río de vino de Alcolea se convirtió en río de oro. En este momento de prosperidad, el pueblo se agrandó, se limpiaron las calles, se pusieron aceras, se instaló la luz eléctrica…; luego vino la terminación del tratado, y como nadie sentía la responsabilidad de representar el pueblo, a nadie se le ocurrió decir: Cambiemos el cultivo; volvamos a nuestra vida antigua; empleemos la riqueza producida por el vino en transformar la tierra para las necesidades de hoy. Nada".*

Y en la segunda manifiesta:

Vivían como hundidos en las sombras de un sueño profundo, sin formarse idea clara de su vida, sin aspiraciones, ni planes, ni proyectos, ni nada.

Había algunos a los cuales un par de vasos de vino les dejaba borrachos media semana; otros parecían estarlo, sin beber, y reflejaban constantemente en su rostro el abatimiento más absoluto, del cual no salían más que en un momento de ira o de indignación…"

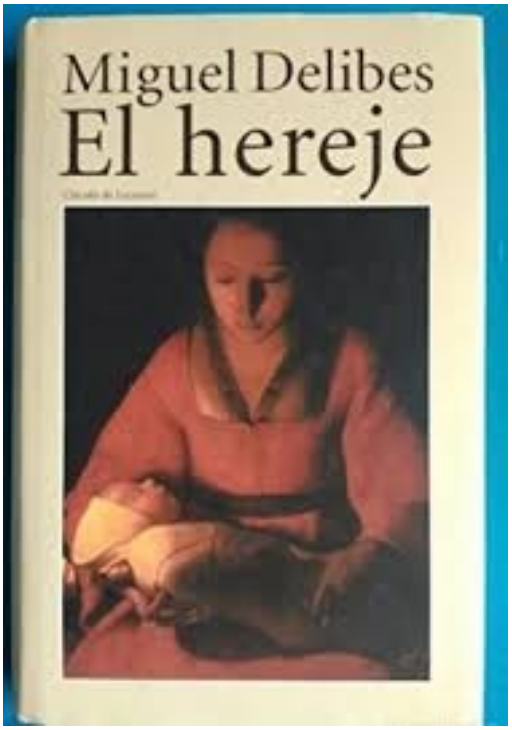


Miguel Delibes, como buen vallisoletano y amante del campo, no podía dejar fuera de sus escritos el tema del vino, que lo trató en la mayoría de sus novelas, sobre todo en las que transcurren en los pueblos y en los extensos campos castellanos, como es el caso de *Diario de un cazador*, *El Camino*, *Las ratas, Los santos inocentes, Con la escopeta al hombro* etc, pero quiero aquí pararme en la última de sus grandes novelas **El hereje,** publicada en 1998.

Miguel Delibes

El Valladolid de **El hereje** está dedicado al Valladolid de la primera mitad del siglo XVI, escenario en el que se desarrolla la vida de Cipriano

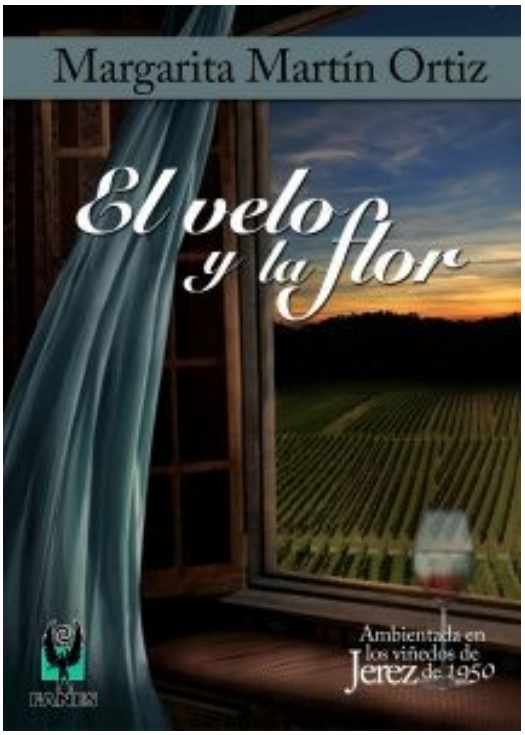
Salcedo. En él se ilustran pasajes de la novela relacionados con la descripción física de la entonces villa, con el vino y los viñedos como uno de sus principales recursos, el estado de la medicina y las condiciones de los partos, las primeras ocupaciones formativas y espirituales del protagonista y, finalmente, sus éxitos profesionales, originados por el comercio internacional de lanas y la venta de novedosas manufacturas textiles.



Y para acabar la edad contemporánea dos novelas españolas recientes dicadas totalmente al mundo del vino:

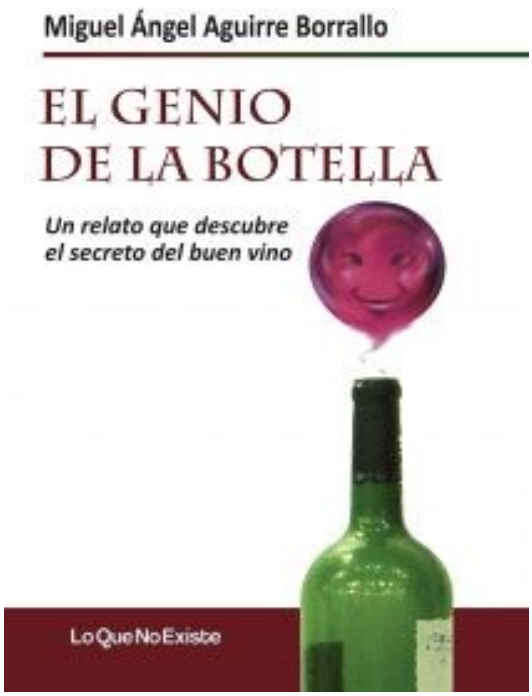
***El Velo y la Flo*r,** publicada en 2015 de **Margarita Martín Ortiz,** es la historia de Juan Bosco Velasco, hijo, nieto y bisnieto de bodegueros jerezanos. Con tan solo dieciséis años, tras la muerte repentina de su padre, debe hacerse cargo de la empresa familiar. Pero su madre y su tío se dan cuenta de que el muchacho no está capacitado para tan complicada tarea, imponiendo sus criterios ante los Juan. Aquel muchacho llega a edad adulta con una gran frustración. Por si fuera poco, es víctima de un matrimonio de conveniencia por parte de su familia. Juan sueña con vivir alejado del negocio familiar. Pasa su tiempo en fiestas, corridas de toros, viajes y charlas de Casino, hasta encontrar el amor, lo que desencadena en una serie de consecuencias que apunto está de destruir el inmenso poder de la familia. La

novela está ambientada en Jerez de la Frontera, la ciudad andaluza con más tradición bodeguera, en la época de la posguerra.



El Genio de la Botella de **Miguel Ángel Aguirre Borrallo**, publicada el año 2006. Un homenaje a la cultura del vino en forma de novela.

Su protagonista es Tempranillo, un simpático genio que vive en el interior de una botella. La particularidad de este genio es que a diferencia de los demás, no concede deseos, sino que es un contador de historias. Su compromiso, fomentar y difundir la cultura del vino a lo largo de más de 2000 años. A lo largo de todo este tiempo siempre ha ido refugiándose en las mejores botellas de cada época. Finalmente acaba en una botella de María 2006, un vino llamado a ser uno de los grandes. La historia comienza cuando el narrador de la historia y su mujer Margarita, descorchan esa botella, desencadenando un sinfín de situaciones hilarantes y rocambolescas.



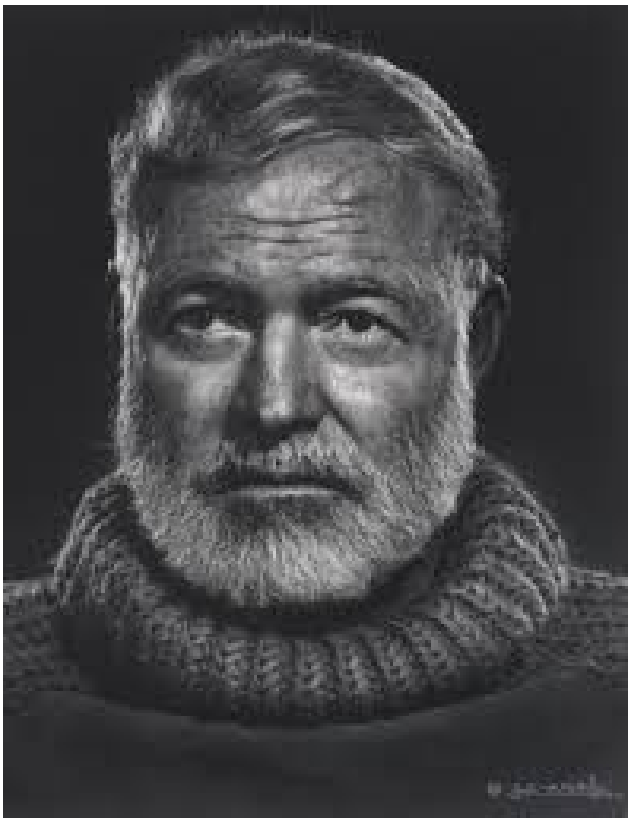
6.- Dos Premios Nobel. Camilo José Cela y Ernest Hemingway

En el primero de ellos la cultura del vino está ampliamente representada en su literatura: *La Colmena, La familia de Pascual Duarte*, en los libros de viajes como *Del Miño al Bidasoa o El viaje a La Alcarria* y en

otros grandes títulos del escritor como *Mazurca para dos muertos* o la obra autobiográfica *La Rosa*.

Y una anécdota del escritor gallego: *"Menos mal que me traes un vino, todos me joden con libros*", le dijo a un amigo portugués que fue a verle con una botella de oporto.

Respecto a **Hemingway**, de un escritor tan racial y potente, es lógico que el vino y sus calidades y sus excesos tengan un lugar destacado en su literatura. Fue un hombre de pasiones. Le gustaban los buenos vinos, las mujeres hermosas, el boxeo, los toros, la caza y la aventura.[6]



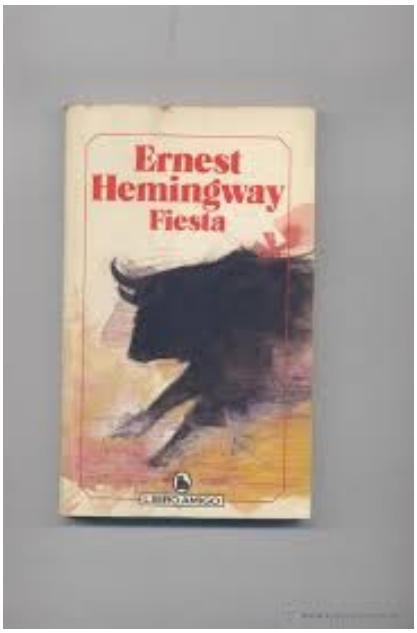
En la mayoría de sus libros menciona los buenos vinos de las ciudades que vivió los Burdeos, Chateauneuf du Pape y el Champany de *París era una fiesta*, en la que dice:

6 ESCOBAR, Pedro. "El vino de Ernest Hemingway". Buenos vino. Cultura vinícola. Diciembre 2º18

"*En Europa tomamos el vino como una cosa sana y normal como la comida, y además como un gran dispensador de alegría, bienestar y felicidad*"

En 1924 Hemingway viajó a Pamplona y en ese viaje se enamoró de los vinos españoles y los toros. Asistió por primera vez a los sanfermines, evento que marcaría su vida y sería la inspiración de su primera novela *Fiesta* en 1926. La escena final de

la novela transcurre en Casa Botín en Madrid, donde los protagonistas descorchan cinco botellas de vino de Rioja.



En la novela *Muerte en la tarde* podemos encontrar una de las definiciones más celebres sobre el vino:

"El vino es una de las cosas más civilizadas del mundo y uno de los productos de la naturaleza que han sido elevados a un nivel mayor de perfección. Entre todos los placeres puramente sensoriales que pueden pagarse con dinero, el que proporciona el vino, el placer de olfatearlo y el placer de saborearlo ocupa quizá el grado más alto".

7.- Las dos obras de teatro más representadas en la literatura española.

Son *Don Juan Tenorio* de **José Zorrilla** y La venganza de don Mendo de **Pedro Muñoz Seca** y en ambas está presente el vino.

José Zorrilla

En el Tenorio ya en la primera escena Ciutti el escudero de Don Juan, en la Taberna del Laurel dice:

"*No hay prior que se me iguale*

tengo cuanto quiero y más.

Tiempo libre, bolsa llena.

Buenas mozas y buen vino"

En la escena XI Butarelli, criado de don Luis, cuenta como y donde fue la apuesta entre don Juan y Luis Mejías y dice:

"*Y yo atento a sus monedas*

las puse en el mismo sitio

donde apostaron, la mesa

y vedla allí con dos sillas,

dos copas y dos botellas"

En *La venganza de don Mendo*, en la famosísima escena en la que Don Mendo explica a Magdalena los intríngulis del juego de las siete y media, dice:

"Escúchame Magdalena,

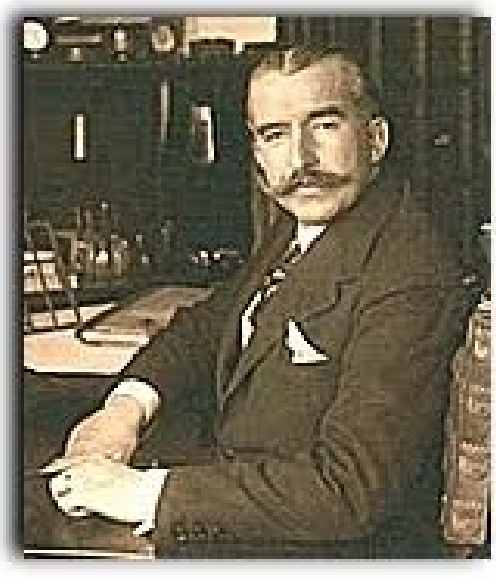
porque no fui yo, no fui.

Fue el maldito Cariñena

que se apoderó de mi.

Entre un vaso y otro vaso

el Barón las cartas dio…"



Pedro Muñoz Seca

Y ya que he empezado con Noé, con el mismo personaje quiero acabar, mencionando una sencilla y simple coplilla que aprendí en mis años mozos en las fiestas de San Fermín, en la que se le ensalza alegremente, dando vivas a su famosa y bíblica borrachera

Viva Noé, viva Noé,

Hombre de mucho talento.

Viva Noé, viva Noé,

que el primer borracho fue.